

Détour

Literatura, arte y cine



Números ▾

MenuInicio Revista Détour

Espacios ▾

Redes ▾



Newsletter

SÍGUENOS - Facebook Twitter Suscribirse newsletter Flipboard



Emily Dickinson. Un sobre escrito, lleno de aire, por Almudena Muñoz

LITERATURAS 4 OCTUBRE, 2018

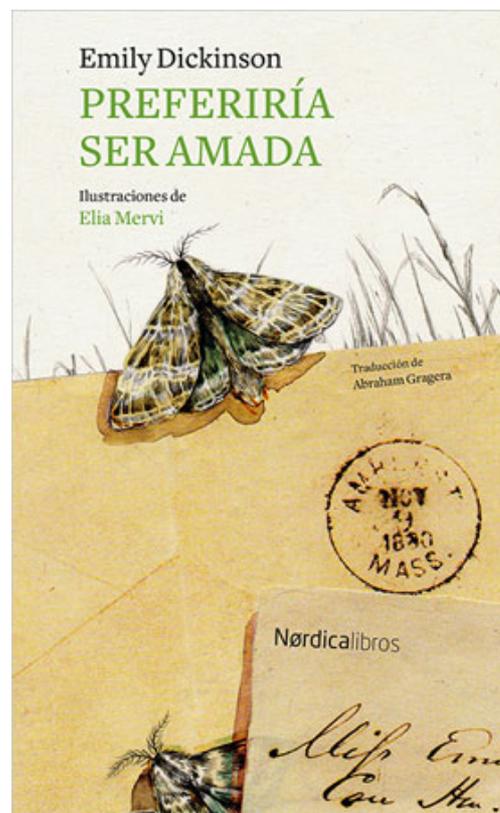
Preferiría ser amada, de Emily Dickinson (Nórdica) Traducción de Abraham Gragera. Ilustraciones de Elia Mervi | *por Almudena Muñoz*

SÍGUENOS EN TWITTER @detour.es

Es probable que entre los adjetivos asociados a la poesía de Emily Dickinson el más repetido sea pequeño. Las circunstancias de otra clase —la sencillez, la reclusión, la rutina repetitiva, el círculo social estrecho— también acaban calibrándose en función del tamaño, y lo más fácil es decir que la vida de Dickinson cabía en un cerillero.

Uno de los pasmos más genuinos entre académicos y lectores al abordar los poemas de Dickinson insiste en preguntarse cómo pudo escribir semejantes honduras una mujer de Massachusetts, sin apenas salir del jardincillo de su casa. De nuevo, asociamos el valor creativo y la expansión de una obra a partir del espacio que ocupa: ¿es más importante el poema que aparece publicado en un grueso volumen recopilatorio, o el que está escrito en el pequeño triángulo que cierra un sobre? ¿Es más el poeta que pasea por naves de iglesias, panteones y pagodas de todos los rincones del mundo, o el que traza sin parar los dibujos de la luz en el suelo de su recibidor?

Al ilustrar su biografía y obra, el retrato se suele dejar en mano de los detalles, eso que designamos como pequeño: las flores, las mariposas y las abejas que pudieron visitar el alféizar de su ventana, la caligrafía minúscula, las cartas que cabían en el menor de los bolsillos, algún botón o broche que llegó a adornar sus puritanos vestidos. Todo lo que parece dar la razón a su famoso verso «I'm Nobody! Who are you?». Pero Emily Dickinson no era para nada pequeña, y no sólo por relativa altura artística. Su temperamento debía ser fuerte y su tesón en el hogar y la familia, avasallador; tendía a hacer grandes las palabras, componiendo piezas complejas de partes corrientes, regalando la mayúscula a cosas anónimas como Ruina, Libros,



SÍGUENOS - Facebook Twitter Suscribirse al newsletter en el board

Y además...



Anónimo. Cross-Dressing feudal, por Almudena Muñoz

IN LITERATURAS



Honoré de Balzac. Y al final, el azar, por Francisca Pageo

IN LITERATURAS



Ricardo Piglia. El detective filósofo, por Juan Jiménez García

IN LITERATURAS

Ricardo Piglia. El detective filósofo, por Juan Jiménez García



Honoré de Balzac. Y al final, el azar, por Francisca Pageo



SÍGUENOS - Facebook Twitter Suscribirse Suscribir newsletter Flipboard

Deja un comentario

Tu dirección de correo electrónico no será publicada. Los campos obligatorios están marcados con *

Comentario

Nombre *

Correo electrónico *

Web



SÍGUENOS - [Facebook](#) [Twitter](#) [Suscribir newsletter](#) [Flipboard](#)

Eris Lite developed by Themes Kingdom